

MARGARITA SALAS: EJEMPLO DE COMPROMISO Y DIÁLOGO ENTRE CIENCIA Y SOCIEDAD

Eduardo Bueno Campos

Catedrático de Economía de la Empresa jubilado UAM y Vicepresidente primero de AECA

“En la vida no hay nada que temer, solo hay que comprender” (Maríe Curie: 1867-1934).

“La ciencia y la vida cotidiana no pueden ni deben separarse” (Rosalind Franklin: 1920-1958).

“Lo importante no es tener arrugas en la cara sino no tener arrugas en el cerebro” (Margarita Salas: 1938-2019).

RESUMEN

El presente artículo es una modesta aportación, si bien un muy sentido homenaje en este Número Extraordinario de *Encuentros Multidisciplinares* publicado “*In Memoriam*” de *Margarita Salas*, quién nos dejó lamentablemente el pasado 7 de noviembre de 2019, dada mi gran admiración por ella como mujer de Ciencia, como investigadora y como persona, con la que he mantenido una fluida y munificente amistad y una cordial y magnífica relación durante los últimos cincuenta años en nuestros diferentes desempeños, aunque confluyentes en el ámbito de investigación multidisciplinar que representa el Campus de la UAM, como será comentado más adelante. Aportación que se suma a los trabajos propios del Número elaborados por colegas y alumnos de su área de conocimiento, de las afines y de su comunidad científica; representando una nota diferente y de perfil multidisciplinar, que proviene de un investigador de su generación de las Ciencias Sociales o. más en concreto, de la Economía de la Empresa (Área de Organización), aunque coherente con la relación mantenida en la lógica del Sistema de I+D+i, en la que ella ponía el acento apasionado en la primera *I* y yo en la segunda, pero siempre manteniendo el nexo de la *D*, junto a los valores compartidos sobre el papel relevante de la Ciencia, del conocimiento tecnocientífico y de la cultura científica en la sociedad moderna, junto al necesario incremento de la presencia de la mujer como acelerador capital para lograr el desarrollo sostenible y el bienestar futuro de España. Planteamiento del que ha sido un claro ejemplo a seguir, *Margarita Salas*, una mujer cercana, sencilla, de trato fácil, pero con un compromiso y diálogo permanente para integrar Ciencia y Sociedad.

1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo pretende sumarse a este Número Extraordinario de *Encuentros Multidisciplinares* en recuerdo y homenaje póstumo a nuestra compañera y gran científica, *Margarita Salas*, como una aportación personal de remembranza y de reconocimiento desde la óptica de un investigador de las Ciencias Sociales en el ámbito de la Economía, más en concreto de la Economía de la Empresa (Área de Organización) y como ejercicio multidisciplinar, de la relación, vivencias y vínculos que he tenido el honor y el placer de compartir y disfrutar con ella a lo largo de los cincuenta años en los que nos conocimos e la recién creada UAM, ella relacionada con la Sección de Biológicas de la Facultad de Ciencias y colaborando con su esposo y compañero de investigación *Eladio Viñuela*, quienes en 1974 junto a otros destacados bioquímicos y biólogos moleculares, iniciaron como grupo fundador el proyecto de creación del Centro de Biología Molecular, Centro de Investigación Mixto CSIC-UAM, proyecto impulsado y tutelado por *Severo Ochoa* (1905-1993), maestro de los citados,

Centro en el Campus de la UAM que desde 1994 lleva su nombre (CBMSO), y yo en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Artículo justificado por una serie de razones obvias que serán comentadas más adelante, pero que de entrada responde a lo que, en más de una ocasión la dije en nuestras conversaciones sobre ciencia e investigación, como así mismo a otros colegas de su ámbito, que yo, “si volviera a nacer”, no estudiaría Economía si no Biología y en concreto Biología Molecular ante mis dudas sobre la condición científica y la validez del Método al uso entre los miembros tradicionales seguidores de la *Theory of the Firm*; condición más cercana a la de Arte, como ya la calificó *Aristóteles* en *Metafísica*. Percepción de la que da testimonio mi artículo publicado en esta Revista en su nº 43, Vol. XV, enero-abril de 2013, pp. 26-35: “*BIOECONOMÍA. Una experiencia multidisciplinar en el ámbito universitario*”.

En este momento del proemio he de observar que las referencias a su brillante y ejemplar carrera, junto a los datos sobre su dilatada y relevante trayectoria científica y profesional tendrán un carácter de mínimo y mencionando solo lo necesario para mantener el hilo conductor del relato pretendido, ya que para ello me remitiré a lo recogido en el completo artículo de su alumno y primera generación de doctorandos (los F1) *José Miguel Hermoso* y publicado en su homenaje en esta Revista en 2018, nº 60 Extraordinario, “50 años de la UAM”: “*Margarita Salas, la madre de la Biología Molecular en España*”. En consecuencia, el artículo comenzará abordando aspectos y recuerdos de mi relación con *Margarita* en un perfil multidisciplinar y de carácter interdisciplinar para reconocer su buen oficio científico, su compromiso y “pasión por la investigación”, siendo momento de recordar su frase premonitoria y repetida en sus últimos años: “*Moriré con la bata puesta*”. Pensamiento que se inspiraba en lo que también decía su gran referente y admirada *Rita Levi-Montalcini* (1909-2012). Y así fue. También rememoro ahora su frase, con la que estoy básicamente de acuerdo, sobre que: “*La vocación científica no nace, se hace*”. Si bien, en su caso, los genes de sus padres (él médico y ella maestra), junto a los *memes* de la cultura familiar y su educación tuvieron mucho que decir en su devenir y consagración como gran mujer de Ciencia y “madre de la Biología Molecular de España”. En este sentido se irán destacando algunas situaciones y relaciones con personas muy cercanas y con algún vínculo compartido, lo que nos alegraba recordar en nuestros encuentros en uno u otro lugar del Campus, dado nuestro “movimiento” por el mismo, si bien, ella siempre muy selectiva en las salidas de su laboratorio al tener que dejar lo que estaba investigando.

Para ello, el relato en el punto que continúa se va a construir a través de tres periodos temporales que justifican y explican mi relación con *Margarita*, a la vez que revelan las situaciones y vínculos personales aludidos: a) 1974-1978; b) 1982-1985 y c) 2002-2005. Periodos que se cierran en un “círculo virtuoso” con los años 1968-1969 de inicio de la UAM y el de 2019 en que nos dejó. En este desarrollo epistolar y conmemorativo, con toda humildad y respeto a su figura, a la vez que salvando las diferencias de mis carencias y diferente disciplina, con el fin de dar cierto sentido al discurso del punto se ha seguido la idea de llevarlo a cabo al modo de las “*Vidas Paralelas*” de *Plutarco*, dado que hemos compartido un mismo espacio universitario y de I+D+i, como por pertenecer a la misma generación, eludiendo nuestra pequeña diferencia de edad de cuatro años, ella nacida en 1938 en Canero (Asturias) y yo en 1942 en Madrid, para finalmente conocernos en el Campus de la UAM como se ha señalado, transitando caminos diferentes como será expuesto en este trabajo.

Una vez relatado el buen oficio científico y la pasión investigadora que han caracterizado la carrera ejemplar de *Margarita*, y como revelación de su gran magisterio y su dedicación a la formación de jóvenes investigadoras e investigadores en Bioquímica y en Biología Molecular, será el turno para tratar en el siguiente punto su importante papel a lo largo de su vida académica e intensificado en los últimos años de su continua prédica sobre la necesidad de desarrollar la cultura científica y la I+D en España, recordando su frase: “*Un país sin investigación es un país sin desarrollo*”, junto a su pertinaz mensaje sobre la importancia de la mujer en la Ciencia, de su reconocimiento. Razón que me ha llevado a recoger en la cabecera del artículo dos frases de científicas precedentes a *Margarita* y muy admiradas por ambos. Finalmente, como Epílogo, pondré el acento en

lo que representa el importante legado que nos deja, como ejemplo a seguir tanto por todos lo que estamos en este oficio, como por los que se inician en la carrera académica y con vocación investigadora, especialmente como motivación para las mujeres, para nuestras niñas de hoy y jóvenes universitarias mañana, lo que será un gran bien para nuestra ciencia y para un desarrollo sostenible del país en esta compleja sociedad del conocimiento y economía digital que nos ha tocado vivir.

2. OFICIO CIENTÍFICO Y PASIÓN INVESTIGADORA

Como se ha indicado nuestra relación coincidió con el nacimiento de la UAM, en su caso con la vuelta a España en 1967 tras su decisiva estancia de investigación desde 1964, junto a su marido y compañero de Facultad y de doctorado e investigación, *Eladio Viñuela*, en la Escuela de Medicina de la Universidad de Nueva York, tras el doctorado de ambos. Experiencia clave para su futuro, recomendada y tutelada por su maestro *Severo Ochoa*, ya afincado en EE.UU. desde 1940. Circunstancia que, en ambos casos, corrobora en cierta medida lo que *Ortega y Gasset* escribió del asturiano: “*Es individualmente transitivo. Es un formidable trotamundos. En cualquier lugar del planeta. Por extraño y perdido que sea el paraje, hay un asturiano que ha echado sus raíces en la gleba forastera, que ha dominado el entorno le ha impuesto su sello de vida*”. También dice la tradición que los asturianos pareciera que “*poseen el gen del movimiento*”. En el caso que se relata y por las circunstancias conocidas y documentadas suficientemente (véase *Hermoso*: 2018), por lo que ya no procede mayor comentario, los citados volvieron en un momento u otro para seguir poniendo “*su sello de vida científica*”, su aportación a la Ciencia, a la Biología Molecular, y para mayor satisfacción de mi generación y mía personal, incorporándose de una u otra forma a la UAM. Ella, junto a su esposo, como bioquímica investigadora y profesora de investigación en los inicios del Centro de Biología Molecular en los Módulos reformados al efecto C-X y C-V de la Facultad de Ciencias. Centro fundado en 1974, como es conocido por lo citado, a instancia y tutela de *Severo Ochoa*, integrando destacados Grupos de Investigación de la División de Biológicas de dicha Facultad y del CSIC en los ámbitos, básicamente, de la Bioquímica y de la Biología Molecular.

Siguiendo con el modo anunciado del relato *Margarita* se licencia en Ciencias Químicas en 1961 por la Universidad Complutense de Madrid e incorporándose seguidamente ésta y en el Laboratorio del catedrático *Alberto Sols* (1917-1989; pionero en España de la Bioquímica, y que se incorporó como catedrático de Bioquímica en 1976 en la Facultad de Medicina de la UAM), gracias a la mediación e influencia de *Severo Ochoa* -su maestro- dado que la norma en aquél era la de no aceptar mujeres, si bien como solución, como ella siempre recordaba con su eterna “sonrisa”, se le “*asignaron tareas menores*”. Finalmente, se doctora en 1963 bajo la dirección del primero con la Tesis: “Especificidad anomérica de la glucosa-6- fosfato isomerasa”, que ya tuvo un gran impacto en su área de conocimiento. Momento de este recuerdo que no puede pasar de recordar otro comentario y con las “sonrisas de *Margarita*”, cuando contaba que, “*ya dejé de ser la mujer invisible*”, dada la relación entre Director y sus doctorandos, ya que también el profesor *Sols* dirigía la tesis de *Eladio Viñuela*, como bien narra *Hermoso* (2018). En mi caso obtuve el título de Profesor Mercantil en 1965 por la Escuela de Comercio de Madrid de la Universidad Complutense, incorporándome en ese año como Profesor Auxiliar en la Cátedra de Organización y Administración de Empresas con el profesor *Marcial Jesús López Moreno* (1928-2011) -mi maestro- en dicha Escuela y licenciándome en Ciencias Económicas en 1968 por dicha Universidad, para en 1971 obtener en la misma el doctorado bajo la dirección del catedrático *José María Fernández Pirla* (1925; pionero en España de la teoría económica de la Contabilidad y de la Economía de la Empresa) con la Tesis: “El sistema de información de la empresa. Sistemas y modelos contables de planificación y control”. Sobre estas decisiones en los inicios de las respectivas trayectorias académicas, que tuvieron gran importancia para lograr un buen oficio científico al disfrutar, de un parte, de buenos maestros y, de otra, disponer de los mejores directores de Tesis para facilitarnos la pronta integración en las respectivas comunidades científicas y cuerpos académicos de la época, serán objeto más adelante de cierta ampliación, ya que esta situación compartida fue objeto de repetida conversación en nuestra relación, además de servirnos de guía en el magisterio y en el quehacer investigador con nuestros alumnos.

Como ha sido expuesto en el periodo 1974-1978 se inició un proceso de gran influencia para el futuro de nuestra relación, dado que en él se fueron dando las circunstancias, en paralelo, para iniciar relaciones personales y vinculaciones que fueron consolidando la presencia en la UAM, en su Campus y actividad investigadora, de cada trayectoria o como siembra para que en los siguientes periodos mencionados y años sucesivos se lograra como espléndido fruto una amistad y relación “multi e interdisciplinar” entre ambos. Por su parte fueron unos años de gran dedicación a la creación y consolidación del Centro de Biología Molecular como Centro Mixto de Investigación UAM-CSIC y ubicado en el Campus de ésta, además de mantener su actividad investigadora -“ su gran pasión”- y la formación de los jóvenes investigadores en éste.

Por mi parte con la constitución de la Junta Democrática de la UAM en 1974-75 me permitió entrar en contacto con compañeros con los que se forjó una gran amistad, inicialmente de la División de Físicas, luego de Biológicas, de Matemáticas, durante aquellos difíciles pero ilusionantes años, de este periodo para nuestra generación empeñada en democratizar el país y, en concreto, la UAM; terminando el mismo felizmente con la elección democrática en 1978 de *Pedro Martínez Montávez* como Rector, de *Paco Ynduráin* (1940-2008) como Decano de Ciencias y yo mismo como Decano de Económicas y Empresariales. Relaciones personales que se fueron intensificando en el segundo periodo de la década citada de los 80, por mi condición de Vicerrector 1º de Asuntos Económicos, al delegarme el Rector *Julio González Campos* (1932-2007), por lógica de mi función y por demanda ante la necesidad de mayor inversión y gasto corriente debido a la naturaleza experimental de su actividad docente e investigadora, las relaciones con las Facultades de Ciencias y de Medicina. Relaciones que se consolidaron y aumentaron en los siguientes años y, sobre todo, en el periodo 2002-2005 en el que me incorporé como Codirector y Consejero de Innovación del Parque Científico de Madrid. Un periodo que provocó un mayor contacto con *Margarita* y sus colaboradores del CBMSO, ya que éste era el mayor demandante de los servicios de Genómica, Proteómica y Bioinformática de aquél, aparte de la mayor presencia en sus incubadoras de *spin offs* y de startups de naturaleza biotecnológica. Lo que facilitó en nuestros encuentros temas para nuestras relajadas conversaciones, almorzando en el “Club de Tiro Cantoblanco” en una mesa al lado del ventanal, mirando la cancha del tiro al plato y más allá a la colina en la que se iban construyendo los edificios e instalaciones, tanto de su interés y responsabilidad, como del mío: el CBMSO y el PCM. Charlas que giraron en especial sobre el papel actual de la Biotecnología; sobre la llamada “Tercera Misión de la Universidad”, sobre la transferencia tecnológica, sobre el papel de la mujer en la historia de la Ciencia; sobre la innovación como reto social de la I+D, como también sobre el origen y el éxito de Genetrix, S.L., empresa biotecnológica gestada en el entorno del Campus y creada por los biólogos *Cristina Garmendia*, *Carlos Martínez* y *Jordi Alemany*, entre otros temas de nuestro interés. Por todo ello, es el momento de recordar a las personas y colegas de la UAM -algunas nos dejaron tempranamente (q.e.p.d)- que han sido por las actividades compartidas y por su amistad el vínculo facilitador de la relación y admiración por la persona que es protagonista de lo que se relata en estas páginas. En primer lugar y por Físicas, básicamente, *Paco Ynduráin* (1940-2008), *Javier Solana*, *José Manuel Sánchez Ron*, *Fernando Agulló*, así como, *Cayetano López*, *Sebastián Vieira*, *Raúl Villar* y *José María Sanz*. Por Biológicas, fundamentalmente, *Federico Mayor Zaragoza*, *Ricardo Amils*, *Magdalena Ugarte* (Maleni), *Fernando Valdivieso* y *Federico Mayor Menéndez*; sin olvidar en Medicina a *Roberto Marcos* (1941- 2008) y a *Rafael Garesse*. Finalmente por Matemáticas, especialmente, *Santiago Carrillo* y *José Dorronsoro*.

Retornando a lo apuntado más atrás y relativo al inicio de las carreras académicas de la mano de nuestros maestros, con los que aprendimos el oficio científico y el cómo investigar, siempre reconocimos la sabia decisión sobre que la Tesis formalmente fuera dirigida por el catedrático que en aquella época lideraba la materia y la cátedra correspondiente en España, como la mejor forma de comenzar la carrera académica, aunque tácitamente el contenido de la Tesis fuera apoyado por dichos maestros: *Ochoa* y *López Moreno*, respectivamente. Circunstancia que nos llevó al compromiso de seguir esta pauta con los alumnos y colaboradores, *Margarita* dirigió más de treinta Tesis, yo cincuenta, con cuatro actualmente en fase final. En su caso dicha actividad investigadora y magistral

con aquéllos se orientó en seguir investigando aspectos y aplicaciones del *Bacteriófago* Phi 29, que ella comenzó a estudiar en 1967 y luego descubrir en 1970 la proteína que se encarga de copiar el ADN -la *ADN polimerasa*- la que permite copias genéticas muy precisas desde rastros diminutos, como una gota de sangre, descubrimiento de gran relevancia científica para el desarrollo actual de la Biogenética; lo que la lleva a patentarla en el CSIC en 1989-1991, siendo la patente que, hasta la fecha, más regalías le ha generado a éste.

Por todo lo comentado este epígrafe debería terminar recordando una de las frases de *Margarita* que mejor definen su pasión investigadora: “*La investigación es un compromiso al que hay que dedicar el 100% de tu esfuerzo*”. Ella lo ejemplificó.

3. IMPULSO DE LA CULTURA CIENTÍFICA Y DEL PAPEL DE LA MUJER

Yo tuve el placer de conocer y conversar durante días en una semana de julio en el inicio de los 90 con el Profesor *Severo Ochoa*, durante los Cursos de Verano de La Granda, gracias a la invitación de su Director el catedrático de Economía y Hacienda *Teodoro López-Cuesta* (1921-2014, Rector de la Universidad de Oviedo: 1977-1984), un muy querido amigo de ambos, compartiendo debates en esos días y mesa, junto a largas sobremesas disfrutando de interesantes y divertidas conversaciones, dado el humor y finura intelectual de aquéllos. Hecho qué, conocido por *Margarita*, dados sus fuertes lazos afectivos con los referidos, actuó como gran vínculo que reforzó nuestra relación y la visión compartida de cómo impulsar la cultura científica y la vocación investigadora en España, además de incrementar y reconocer el papel de la mujer en la Ciencia. Temas que, como conversamos, eran muy del gusto de los citados amigos comunes.

También he de recordar como ejemplo de su sensibilidad social y en la necesaria cercanía y dialogo entre Ciencia y Sociedad, nuestra fluida relación institucional y de beneficios comunes entre el CBMSO y la Fundación APADUAM, “asociación de padres y amigos de discapacitados de la UAM” creada en 1995 y que tengo el honor de presidir, la cual tiene sus oficinas e instalaciones, caso del Vivero y del Lavadero de Coches, en la calle Bertrand Russell s/n detrás del edificio del Centro y lugar de trabajo. Vecindad muy satisfactoria, continua y solidaria, ya que desde hace tiempo venimos cuidando sus jardines, sus plantas y preparando los centros florales para adornar sus Actos y celebraciones institucionales, encargo de servicios que nos permite cumplir con la misión de dar la formación y el trabajo que requieren jóvenes con discapacidad o “diferentes”. Gracias *Margarita*.

En este tenor hay que reconocer la gran cruzada y prédica que en los últimos años ella ha desarrollado a través de diferentes entrevistas y de brillantes intervenciones en Seminarios y Actos institucionales especializados, que han quedado grabados en la “nube”, en los Medios de Comunicación, para llamar la atención de los poderes fácticos y de las instituciones correspondientes sobre la necesidad de desarrollar más la cultura científica en España y, en consecuencia, el papel de la Ciencia, de la Investigación o de la función de I+D para el progreso y bienestar de la sociedad, como ya ha sido expuesto al recordar una de sus frases célebres más atrás. *Margarita* formó e inspiró a varias generaciones de mujeres investigadoras gracias a la riqueza de sus vivencias, de su propia experiencia, como ha sido apuntado y es conocido en su biografía. Ella siempre ha presentado una visión del mundo basado en la Ciencia, insistiendo en la importancia de una fuerte cultura científica en la sociedad en sus sucesivas entrevista y continuas intervenciones públicas en foros nacionales e internacionales. Manifestación en la que siempre ponía el acento, como era lógico, en la mujer científica como una pieza clave del Sistema de Ciencia y Tecnología. Ella es el ejemplo a seguir en su demanda de reconocimiento social sobre la importancia de su papel en el pasado reciente y, sin duda, en los nuevos tiempos. Últimamente, a este respecto, decía, “*las mujeres no van a llegar, ya están*”. En esta consideración el pasado 20 de junio de 2019 la Oficina Europea de Patentes (OEP) en Viena le otorgó el “Premio al Inventor Europeo 2019”, en reconocimiento como bioquímica de lo realizado (inventado) en su larga carrera científica y por su papel pionero en la investigación genética. Reconocimiento muy merecido que, desde la perspectiva de género, le tuvo que alegrar por superar el

“mantra” de otra de sus frases: “*De joven era discriminada por ser mujer, hoy por ser mayor*”. Pero, también es el instante en este relato, para recordar lo que decía su admirada *Rita Levi-Montalcini*: “*Las mujeres que han cambiado el mundo no han necesitado nunca mostrar otra cosa que su inteligencia*”. *Margarita* es una de ellas y ha mostrado, además, una brillante y elevada producción científica, un ejemplo a seguir por todos, no solo por las mujeres.

En esta secuencia de reconocimiento a la gran aportación científica de *Margarita Salas* he de recordar su posible Acto público celebrado el pasado 21 de mayo de 2019 con motivo de serle entregado el Premio “*Inspiración Científica*” 2018, que en su día no pudo recoger, en el marco del evento “*Niñas sin límites. La Sanidad del futuro*” organizado por la Fundación *Inspiringgirls* y Pfizer España, una iniciativa para impulsar a las mujeres del futuro, a las niñas de hoy, a tener más mujeres científicas, en este caso en el ámbito de la Salud, de la Sanidad (<https://www.inspiring-girls.es>), Acto en el que asistieron ochenta niñas de 12-15 años (3º y 4º de ESO y 1º de Bachillerato) del Colegio *Fuentalareyna* de Madrid, en concreto mi nieta mayor Elena Bueno. Un Taller compuesto por diez Mesas para debatir sobre otros tantos temas y experiencias de diez mujeres referentes del sector de la Sanidad (de la Universidad, de la Administración y de la Industria Farmacéutica). *Margarita* pronunció unas palabras para animar a la niñas: “a no quedarse atrás, sin complejos de ser mujer, si queréis hacer algo, hacerlo”; las animó: “a la carrera científica, a investigar, cuando yo empecé se decía que las chicas no valíamos para hacer investigación”; “pero, gracias a trabajar mucho y a contar con buenos colaboradores, dejé de *ser la mujer de... a ser Margarita Salas*”; “no dudar de vosotras y desarrollar vuestras capacidades, para que no os digan lo que habéis o no que hacer”. En esta idea, insistió Elena en la entrevista realizada, al ser una de las tres niñas elegidas para opinar sobre el Acto y sobre lo expuesto por *Margarita*. Aún me sigue diciendo la gran impresión y admiración que le produjo por lo que dijo, por la seguridad y felicidad transmitidas, y por como lo dijo, con su permanente sonrisa, con claridad, sencillez y cercanía (<https://youtu.be/6S.JKTOYAjnl>).

4. EPÍLOGO.

El día que falleció *Margarita*, el 7 de noviembre de 2019, coincidió con el día que nació hace 152 años *Marie Curie*, una coincidencia que enlaza en el tiempo a dos importantes y comprometidas mujeres de Ciencia, con la evidencia para la primera del cumplimiento de lo manifestado repetidamente sobre que: “*cuando sea mayor quiero ser como Rita Levi-Montalcini que trabajó hasta el último día en el laboratorio*”, se hizo realidad su premonición y clara señal de identidad de tantos años de trabajo, de investigación, “*moriré con la bata puesta*”. Pero, nos dejó con su compromiso científico cumplido, para orgullo y satisfacción de la ciencia española y ejemplo global, con un CBMSO que en la actualidad está en la vanguardia científica, básicamente, en Biología Molecular, Biología Celular, Biomedicina y Biotecnología. Un gran resultado de su buen hacer, de su trabajo y dedicación en su laboratorio, de su gran compromiso y pasión por la investigación, además de saber conciliar la ciencia y la vida, como dijo *Rosalind Franklin*, todo ello, como ella repetía con la sencillez que le caracterizaba, gracias además a: su maestro, a su familia, a su esposo, a su hija, a sus colaboradores y amigos.

No puedo terminar este trabajo sin decir lo que no podré olvidar de *Margarita*. Su mirada que transmitía serenidad, paz interior y confianza a su interlocutor. Unos ojos vivos que miraban directamente, con franqueza, generando con sencillez la empatía necesaria para la comunicación. Lo cual, encima, iba siempre acompañada con una permanente sonrisa. No lo puedo ni quiero olvidar, esperando, además, que como tu legado no se podrá olvidar, tu ejemplo será seguido por las que configurarán la futura generación científica, en las que hoy son niñas, entre las que creo surgirán, gracias a tu ejemplo, jóvenes universitarias y profesionales que tomen el testigo para seguir luchando contra la infrarrepresentación de la mujer en la sociedad y en la Ciencia. Así sea y gracias *Margarita* por haberte conocido personalmente, así como, dada mi condición de abuelo, el que también te conociera mi nieta mayor, de los cinco que tengo.